

Webinar Grupo de Meditación Triángulos — 27 de Septiembre

La estrella de cinco puntas

Christine Aagaard

En estos momentos estamos dentro de las energías menguantes de la luna llena de Virgo y las energías crecientes de la luna nueva de Libra. Virgo es el sexto signo del zodiaco y la estrella de seis puntas es su antiguo símbolo, símbolo que representa el proceso de involución y evolución llevado al punto de equilibrio expresado para nosotros en la relación de Virgo con Libra.

Es interesante considerar que cuando se observa a Venus, el regente ortodoxo de Libra, desde la Tierra, su camino aparente en los cielos, forma una estrella de cinco puntas. Podemos leer que:

“Venus recorre aproximadamente 13 veces la órbita del Sol por cada ocho órbitas de la Tierra, desplazándose 144° en cada conjunción inferior. Esto crea una relación geométrica en el cielo donde las puntas de los cinco bucles en el centro de la figura tienen la misma relación geométrica entre sí que los cinco vértices, o puntos, de un pentagrama”.

Astrológicamente, se considera que Virgo ocupa el lugar en los cielos donde se encuentra Libra, y tal vez se relaciona con la idea de que la estrella de seis puntas eventualmente se convierte en la estrella de cinco puntas, ya que está en el proceso de hollar el Sendero y de lograr el objetivo de que el hombre se libere del plano físico de expresión y se convierta en la estrella de cinco puntas. Luego pasa a la conciencia monádica, o Espíritu puro, a través del cuarto plano de buddhi.

El Tibetano nos dice que el Señor del planeta Venus encarna en sí mismo la quinta, o jerarquía espiritual. Venus está en Su quinta ronda y ha coordinado y desarrollado el principio de la mente que ahora expresa perfectamente el aspecto búdico. Por lo tanto, está por delante de nuestro Hombre Celestial, aunque esto es solo en términos de tiempo. Pero cuando la Tierra esté en la quinta ronda, Él habrá alcanzado un punto paralelo en la evolución, y el quinto principio, el de la mente, no será ya el objeto de Su atención en lo que respecta a las unidades humanas.

Desde nuestro punto de vista en la Tierra, Venus con su trayectoria de cinco puntas en los cielos indica la perfección que ha alcanzado Venus, e indica el objetivo que tenemos ante nosotros. La estrella de cinco puntas es, por tanto, un potente símbolo notado a lo largo de la historia en algunos de los sistemas de creencias más antiguos de la humanidad. Sus asociaciones mágicas se han anotado en la escritura antigua de Sumurian, en los artefactos griegos y babilónicos y es visto como un símbolo o signo de salud para los pitagóricos. Los cristianos alguna vez usaron comúnmente el pentagrama para representar las cinco heridas de Jesús, también se asocia con la francmasonería y hoy en día muchos wiccanos lo usan como símbolo de fe.

En un sentido más amplio, el pentagrama simboliza características de la humanidad en general. Esto se puede ver claramente en el hombre del Vitruvio de Da Vinci, cuyas extremidades se pueden asignar a la estrella de cinco puntas. Además, los cinco puntos corresponden a los cinco dígitos de cada mano y pie, los cinco sentidos, los cinco elementos y la categorización de la vida humana en cinco etapas: nacimiento, adolescencia, coito, paternidad y muerte.

El Tibetano nos dice que, las cinco puntas de la estrella de cinco puntas son pirámides de ascensión y, en la cima de cada punta hay un punto de revelación. Continúa diciendo que estos cinco puntos simbolizan “el avance, el retorno y el punto de paz, rodeado de actividad”. En otras palabras, el esfuerzo hacia la cima trae la revelación que llega con la iniciación y entonces la actividad de manifestar lo que ha sido revelado, trae a la vista otra cima y esto continúa a través de las cinco iniciaciones, hasta que cada uno de nosotros se convierte en la estrella de cinco puntas en manifestación.

Leemos que “Cada vida que vive la personalidad es representada, al término de la misma, por una figura geométrica”. Los cuadrados o cuaternarios se relacionan con la apariencia material o forma de expresión; las estrellas se relacionan con los estados de conciencia, y los triángulos se relacionan con el espíritu y con la síntesis. Entonces, la evolución del hombre se muestra a través de la estrella de seis puntas que se convierte en la estrella de cinco puntas, o el cubo se convierte en el triángulo y finalmente el triángulo se convierte en el uno. El uno (al final del ciclo mayor) se convierte en el punto dentro del círculo de la manifestación. Las estrellas, triángulos y cuadrados se encuentran en todos los horóscopos: humanos, planetarios, sistémicos y cósmicos. Constituyen el patrón de vida del Ser particular que se investiga; determinan el tiempo de manifestación y la naturaleza de las emanaciones e influencias.

La estrella de cinco puntas es también el patrón a través del cual se distribuyen las energías espirituales en la Tierra. Leemos que hay cinco salidas para estas energías, que son los puntos a través de los cuales se dirige la energía de un centro planetario al servicio de la humanidad en este momento particular, bajo la inspiración del Propósito divino y encaminada hacia la realización del Plan.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo trabaja con esta energía y lleva a cabo el proceso creador a través de los cinco centros de distribución: Nueva York, Londres, Ginebra, Darjeeling y Tokio; estos cinco son símbolo de las grandes divisiones de nuestra civilización moderna exteriorizadas a través de los cinco continentes: Europa, África, Asia, Australia y América. En cada centro planetario, se dice que trabajan un Maestro y Su Ashram, actuando en los niveles búddhicos, para acelerar y materializar los planes del Cristo para el ciclo mundial venidero. La exteriorización de estos centros será un proceso gradual y algunos centros se harán evidentes en el plano físico antes que otros. Leemos que ya los centros de Londres y Nueva York están dando señales de vida, y que los discípulos están activos en ambos lugares y en todas las líneas de expresión humana. El centro de Ginebra también está cobrando vida debido a una mayor calma y la sensación de seguridad más firme que se ha producido hasta ahora en Europa.

Sabiendo esto, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo toma su posición, caminando con ojos lúcidos a través de las dificultades del mundo actual; su actitud se basa en un reconocimiento innato de la existencia del Cristo y de Su Presencia entre nosotros en todo momento. Leemos que manteniendo presente Su estrella de cinco puntas ante nosotros como pasaremos ilesos y exitosos en medio de todos los factores frustrantes.

Así que meditemos ahora manteniendo Su estrella de cinco puntas ante nosotros.